

Ester y el rey

Nuestra última sesión acerca de la oración de Daniel y su tiempo en el foso de los leones sucedió durante el primer año después de que el imperio medo-persa venciera a los babilonios. La lección de hoy se adelanta en el tiempo y se centra en un rey llamado Jerjes. Su reinado es el telón de fondo para el libro de Ester. Ester era una joven judía que quedó huérfana de niña. Por esta razón, su primo mayor, Mardoqueo, la recogió y la crio como si fuera su propia hija (Ester 2:7). Ester se encontró en una situación insólita: casada con el rey Jerjes y coronada como reina de Persia.

PREGUNTA

Haz de cuenta que eres un superhéroe. Si pudieras tener cualquier superpoder, ¿cuál sería?

Imagina que tu superpoder es saber siempre lo que se debe hacer en el momento perfecto. ¿No sería algo asombroso? Hay Alguien que tiene ese poder: Dios. En esta sesión, estudiaremos cómo Dios sincronizó las circunstancias y los acontecimientos en el tiempo decisivo y perfecto para salvar al pueblo judío. Ester, quien se había convertido en reina del imperio persa, era judía en secreto. Menos mal que Dios tenía un plan «sincronizado a la perfección» para usar a Ester para rescatar a su pueblo.

La historia de Ester muestra a Dios llevando a cabo su propio plan a propósito a través de una serie de acontecimientos devastadores e insólitos que sucedieron con coordinación para salvar a toda una etnia.

Observa

Al mirar este video, considera la siguiente pregunta:

PREGUNTA

¿Cuál es la cosa más valiente que has visto que alguien decide hacer?

Tiempos devastadores

Lee Ester 2:7

Y había criado a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque era huérfana; y la joven era de hermosa figura y de buen parecer. Cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la adoptó como hija suya.

Aunque no se dice mucho acerca de los padres de Ester, está claro que ellos habían fallecido. Si haces una pausa y consideras cómo eso habría afectado a una joven, es razonable decir que fue un suceso devastador en su vida. Tal vez sus padres murieron repentinamente y ella no pudo despedirse. Quizás se enfermaron y su muerte fue precedida por muchos días de sufrimiento. En

cualquier caso, Ester experimentó una pérdida devastadora. A veces, «la sincronización de Dios» surge de la devastación y la pérdida.

PREGUNTA

Describe un tiempo cuando noticias devastadoras te tomaron por sorpresa. ¿Cómo lidiaste con los problemas y las emociones?

Tiempos de confusión

Lee Ester 2:8

Sucedió, pues, que cuando se divulgó el mandamiento y decreto del rey, y habían reunido a muchas doncellas en Susa residencia real, a cargo de Hegai, Ester también fue llevada a la casa del rey, al cuidado de Hegai guarda de las mujeres.

A causa del decreto del rey, Ester tuvo que dejar su casa, alejarse de su primo, y fue obligada a reunirse con otras mujeres en el harén del rey. Se comprende que fue un gran trastorno en su vida. Es posible que ella se asustara y se sintiera confundida. Quizá se preguntó por qué estaba sucediéndole eso. A veces, la vida es sumamente confusa, pero podemos encontrar paz en el conocimiento de que Dios sabe lo que es mejor y actúa, aun en medio de situaciones adversas.

PREGUNTA

Cuando sucede un cambio inesperado, ¿cuáles son las decisiones que tomas para sobrellevar lo que sucedió? ¿A dónde recurres y qué haces para lidiar con la confusión?

PREGUNTA

¿Qué consejo le darías a alguien que, después de superar una crisis, en seguida tiene que enfrentar otra?

Tiempos de preparación

Lee Ester 2:9–17

Y la doncella agradó a sus ojos, y halló gracia delante de él, por lo que hizo darle prontamente atavíos y alimentos, y le dio también siete doncellas especiales de la casa del rey; y la llevó con sus doncellas a lo mejor de la casa de las mujeres. Ester no declaró cuál era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase. Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Ester, y cómo la trataban. Y cuando llegaba el tiempo de cada una de las doncellas para venir al rey Asuero, después de haber estado doce meses conforme a la ley acerca de las mujeres, pues así se cumplía el tiempo de sus atavíos, esto es, seis meses con óleo de mirra y seis meses con perfumes aromáticos y afeites de mujeres, entonces la doncella venía así al rey. Todo lo que ella pedía se le daba, para venir ataviada con ello desde la casa de las mujeres hasta la casa del rey. Ella venía por la tarde, y a la mañana siguiente volvía a la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venía más al rey, salvo si el rey la quería y era llamada por nombre. Cuando le llegó a Ester, hija de Abihail tío de Mardoqueo, quien la había

tomado por hija, el tiempo de venir al rey, ninguna cosa procuró sino lo que dijo Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres; y ganaba Ester el favor de todos los que la veían. Fue, pues, Ester llevada al rey Asuero a su casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado. Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ella gracia y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti.

A simple vista, esta parecía ser una oportunidad maravillosa, pero hay que considerar lo que le esperaba a Ester. Ella tenía una sola noche con el rey. Era una sola oportunidad para ser escogida. Después, todas las mujeres que no llegaban a ser reinas vivían como esposas o concubinas del rey, pero rara vez lo veían, por no decir nunca. Y además ya no eran libres para casarse con otro hombre.

Pero Dios tenía un plan para Ester. El rey la escogió para que fuera su reina. La sincronización de Dios incluía la preparación para lo que les sucedería a los judíos.

PREGUNTA

Cuando consideras tu vida en retrospectiva, ¿cómo te ha conducido Dios a través de tiempos de preparación que luego descubriste que habían sido importantes y necesarios?

PREGUNTA

¿Cómo te comportaste en esos momentos de tu vida y qué cambios harías o no cambiarías?

Tiempos difíciles

Lee Ester 3:1–2, 5–6, 8–10, 13

Después de estas cosas el rey Asuero engrandeció a Amán hijo de Hamedata agagueo, y lo honró, y puso su silla sobre todos los príncipes que estaban con él. Y todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban y se inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey; pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba.

Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba delante de él; y se llenó de ira. Pero tuvo en poco poner mano en Mardoqueo solamente, pues ya le habían declarado cuál era el pueblo de Mardoqueo; y procuró Amán destruir a todos los judíos que había en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo.

Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir. Si place al rey, decrete que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos de plata a los que manejan la hacienda, para que sean traídos a los tesoros del rey. Entonces el rey quitó el anillo de su mano, y lo dio a Amán hijo de Hamedata agagueo, enemigo de los judíos,

Y fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias del rey, con la orden de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un mismo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y de apoderarse de sus bienes.

© 2020 por el Concilio General de las Asambleas de Dios, 1445 N. Boonville Ave., Springfield, Missouri 65802. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 2010. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Estar dentro de la voluntad de Dios no significa que no enfrentaremos dificultades. Como veremos con Ester, nuestras dificultades nos pueden llevar a preguntarnos por qué Dios nos tiene en un lugar determinado por una razón específica.

PREGUNTA

¿Cuál es una dificultad que enfrentaste que luego pudiste ver como parte del plan de Dios para tu vida?

Tiempos de espera

Lee Ester 4:1, 10–17

Luego que supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, se vistió de cilicio y de ceniza, y se fue por la ciudad clamando con grande y amargo clamor.

Entonces Ester dijo a Hatac que le dijese a Mardoqueo: Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey, saben que cualquier hombre o mujer que entra en el patio interior para ver al rey, sin ser llamado, una sola ley hay respecto a él: ha de morir; salvo aquel a quien el rey extendiere el cetro de oro, el cual vivirá; y yo no he sido llamada para ver al rey estos treinta días. Y dijeron a Mardoqueo las palabras de Ester. Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío. Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino? Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo: Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca. Entonces Mardoqueo fue, e hizo conforme a todo lo que le mandó Ester.

Cuando Ester se enteró de la situación que los judíos enfrentaban, no entró en pánico y se apresuró a ir con el rey. Ester decidió esperar antes de actuar. Ella tomó tiempo para hacer lo que era más importante: ayunar, orar y planificar. Cuando la sincronización de Dios es perfecta, a menudo eso conlleva tener que esperar. Mientras esperamos, es imprescindible que busquemos a Dios para hacer lo que es mejor.

PREGUNTA

Comenta sobre un tiempo cuando te apuraste en una situación, pero debiste haber esperado. ¿Cuál fue el resultado?

PREGUNTA

¿De qué manera observaste que las circunstancias funcionaron mejor cuando esperaste el momento oportuno? ¿Cuáles maneras de proceder prácticas tomas cuando esperas en Dios para dar tu paso siguiente?

Tiempos de influencia

Lee Ester 5:1–7; 7:1–10

© 2020 por el Concilio General de las Asambleas de Dios, 1445 N. Boonville Ave., Springfield, Missouri 65802. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 2010. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la casa del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento. Y cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces vino Ester y tocó la punta del cetro. Dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Ester, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará. Y Ester dijo: Si place al rey, vengan hoy el rey y Amán al banquete que he preparado para el rey. Respondió el rey: Daos prisa, llamad a Amán, para hacer lo que Ester ha dicho. Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso. Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: ¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida. Entonces respondió Ester y dijo: Mi petición y mi demanda es esta:

Fue, pues, el rey con Amán al banquete de la reina Ester. Y en el segundo día, mientras bebían vino, dijo el rey a Ester: ¿Cuál es tu petición, reina Ester, y te será concedida? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será otorgada. Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda. Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Si para siervos y siervas fuéramos vendidos, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable. Respondió el rey Asuero, y dijo a la reina Ester: ¿Quién es, y dónde está, el que ha ensoberbecido su corazón para hacer esto? Ester dijo: El enemigo y adversario es este malvado Amán. Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina. Luego el rey se levantó del banquete, encendido en ira, y se fue al huerto del palacio; y se quedó Amán para suplicarle a la reina Ester por su vida; porque vio que estaba resuelto para él el mal de parte del rey. Después el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, y Amán había caído sobre el lecho en que estaba Ester. Entonces dijo el rey: ¿Querrás también violar a la reina en mi propia casa? Al proferir el rey esta palabra, le cubrieron el rostro a Amán. Y dijo Harbona, uno de los eunucos que servían al rey: He aquí en casa de Amán la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey. Entonces el rey dijo: Colgado en ella. Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey.

Finalmente, llegó la hora señalada para que Ester actuara. Los acontecimientos en la vida de Ester fueron usados para los propósitos de Dios. La presencia de Ester en el palacio en el momento preciso le permitió ser la parte crucial del plan de Dios para salvar a su pueblo. Es interesante notar que la pérdida de sus padres llevó a Mardoqueo a tener liderazgo en la vida de Ester. La presencia de Mardoqueo fue esencial tanto en la crianza de Ester, como cuando le informó acerca del decreto contra el pueblo judío. Dios sabía qué era lo mejor, para la vida de Mardoqueo y para la de Ester en una sincronización perfecta.

PREGUNTA

¿Cuándo y cómo reconoces que Dios te guio a una situación «perfectamente sincronizada»? ¿Qué crees que hubiera sucedido si no hubieras seguido el camino del Señor?

